



En el último año

965 Jugadores Compulsivos fueron atendidos por la Provincia

Durante el año 2009, el Programa Provincial de Prevención y Asistencia al Juego Compulsivo implementado por el gobierno de Daniel Scioli, asistió a más de 965 personas que pidieron ayuda por su adicción al Juego. La mayoría de ellos son hombres y mujeres de entre 30 y 50 años y su principal tentación son las máquinas tragamonedas y la ruleta.

“Prevención y Asistencia al Juego Compulsivo”, es un programa que desarrolla el gobierno provincial en Centros integrales de Atención, con estructura edilicia independiente y un equipo profesional interdisciplinario. En una primera etapa se crearon cuatro Centros ubicados en las ciudades de Vicente López, La Plata, Mar del Plata y Tandil; mientras que en la segunda, se abrieron en Pergamino, Avellaneda y Morón.

Este programa, perteneciente al Instituto Provincial de Lotería y Casinos y al Ministerio de Salud provincial, surgió frente al aumento de la demanda de pacientes y familiares coincidente con un marcado ascenso a nivel internacional de esta enfermedad denominada “ludopatía”.

Al respecto, el gobernador Daniel Scioli sostuvo que “en el año del Bicentenario, trabajamos para que sea el año de la salud. El eje de nuestra política en salud es la prevención y la protección de la familia, por eso impulsamos el programa de Asistencia al Jugador Compulsivo, por tratarse de una patología que afecta no sólo al jugador en si sino al grupo familiar”.

El Programa, que cuenta con una línea gratuita que funciona las 24 horas (0800-444-4000), tiene como objetivos la prevención y asistencia al juego compulsivo, implementando acciones tendientes a la contención y mejoría integral de los pacientes; a la contención de la familia y la red afectos que rodean a las personas que padecen esta patología; y a la prevención del aumento de la incidencia de esta problemática en la población.

Martín es paciente del centro de La Plata. Tiene 47 años. En octubre de 2008 se acercó al Centro de Tratamiento de diagonal 74, por recomendaciones de un amigo. “No podía parar de jugar, iba al bingo siempre que podía y era en lo único que pensaba. No disfrutaba de nada, porque cuando hacía algo estaba esperando el momento para ir a jugar” recuerda.

Este platense se endeudó, sacó préstamos en distintas financieras. “no podía dormir pensando en las deudas que tenía. Sin embargo, cuando tenía un peso en el bolsillo, lo primero que quería era ir a jugarlo. Llegué a escaparme del trabajo o a mentirle a mi familia para irme al bingo”.

Martín cuenta que “llegué desesperado al centro. Me escucharon y además me derivaron a un psiquiatra porque estaba en medio de una crisis que excedía el jugar o no jugar”.

Desde que inició el tratamiento, no volvió a jugar. Su esposa también se acercó para asumir, junto a él, su enfermedad.

Durante 2009, en los 7 centros se realizaron 8.707 prestaciones individuales y 6.665 grupales.

De los datos suministrados por el Programa, se desprende que la edad de los pacientes que más se acerca a pedir ayuda es entre los 41 y 50 para los centros de Mar del Plata, Avellaneda, Vicente López, Pergamino, La Plata y entre los 31 y 40 años en los centros de Morón y Tandil. En todos los casos, el juego más elegido son las máquinas tragamonedas, que superan en varios centros el 50 % de las compulsiones, seguidas de las ruletas que representan aproximadamente un 15% de los casos.

En cuanto a la frecuencia, se evidencia que las personas en su gran mayoría se acercan diariamente al juego y que el sexo no determina el grado del juego patológico, ya que en algunos centros los pacientes son mayormente varones y en otros mujeres. De todas formas los porcentajes son casi iguales.



Otro dato que se desprende del estudio de los casos, es que la mayoría de los pacientes se acerca a los centros o pide ayuda a la línea gratuita antes de los 2 años de detectar su trastorno.

Cada paciente concurre acompañado de su familia y o red social a la cual también se le brinda atención, esto multiplica considerablemente la cantidad de personas que son atendidas en los servicios del Programa.

El tratamiento de las personas afectadas incluye aspectos médicos, psicológicos y sociales. En la primera etapa del tratamiento, que se concreta a partir de la primera entrevista se realiza un diagnóstico situacional, teniendo en cuenta aspectos individuales, familiares y sociales. Este espacio permite incrementar la motivación de los pacientes para realizar el tratamiento y seleccionar estrategias de intervención y planificación para el proceso terapéutico.

Marcelo Vivas, uno de los profesionales en el partido de la costa, explico que “existen varias metodologías para los tratamientos, el Programa cuenta con espacios individuales tendientes a que el paciente verbalice aspectos de su historia y de su patología de carácter personal. Por otro lado, se abren espacios grupales en donde la participación en grupos terapéuticos combina la intervención sobre las actitudes con técnicas de reestructuración cognitiva, ofreciendo un espacio esencial de contención con pares donde circula el cuidado de si mismo y los otros: la autoayuda”.

Por otra parte, los profesionales brindan en todos los casos contención a los familiares y allegados a la persona que padece esta patología por considerarlos un eje central en el tratamiento y en la recuperación. “La contención es fundamental para sostener y consolidar los cuidados, es también un espacio donde se pueden identificar las consecuencias de los actos del jugador sobre su entorno como violencia familiar, abuso de los vínculos o ruptura de los vínculos familiares” explica Mariana Basgall, otro de las profesionales de La Plata

Así, el entorno del paciente que asume el compromiso de ayudarlo a sostener los cuidados propuestos por el tratamiento, interviene en la recuperación asegurándose que el paciente no maneje dinero, no consuma alcohol y drogas o no concurra a espacios públicos o privados destinados al juego.

Ludopatía: características del juego compulsivo

Se considera al juego patológico como un trastorno de la personalidad respecto del control de los impulsos con un comportamiento disfuncional de algunos individuos en relación al juego, que afecta su vida personal, de relación familiar y profesional de manera persistente y recurrente.



En el juego compulsivo hay una progresión en la frecuencia de juego, la cantidad apostada, la obsesión por el juego y la obtención del dinero con el cual jugar.

Muchos hablan de adicción comportamental y a diferencia de la drogodependencia en el juego compulsivo no existe una sustancia externa que produzca un daño a nivel orgánico, ello hace que

en muchos sectores de la población todavía no se la considere como una enfermedad.

El juego compulsivo debe distinguirse del juego social a partir del cual la persona juega por dicha actividad pero dicha actividad no afecta a su salud, ni representa un trastorno en su vida.

Las características del jugador compulsivo en términos de su conducta se evidencia por la obsesión por jugar y conseguir dinero para seguir jugando y la necesidad de aumentar la magnitud o frecuencia de la apuesta para conseguir la excitación deseada. Además genera intranquilidad e irritabilidad cuando no puede jugar.

**Línea Gratuita - Centros de Atención
0800-444-4000**

Centro La Plata

Diagonal 74 N° 1627 Entre 49 y 11.

Centro Vicente López

Dr. Nicolás Repetto N° 4237.

Centro Mar del Plata

Tres de Febrero N° 2405 y Santa Fe (planta alta).

Centro Tandil

Arana N° 915.

Centro Pergamino

Estrada N° 1939.

Centro Avellaneda

Av. Belgrano N° 4775. Villa Dominico.

Centro Morón

Mendoza N° 372.